Expansión

Publicación	Expansión General, 56	Fecha	10/07/2021
Soporte	Prensa Escrita	País	España
Circulación	36 629	V. Comunicación	25 579 EUR (30,271 USD)
Difusión	23 452	Tamaño	473,76 cm² (76,0%)
Audiencia	129 000	V.Publicitario	11 561 EUR (13 682 USD)

UNIVERSIDAD DEL FUTURO

Hacia un modelo transversal para adaptarse a la realidad del empleo

Los expertos educativos creen que la pandemia ha acelerado la transformación de la educación superior hacia enfoques interdisciplinares que deben romper con lo tradicional y atender a las exigencias de las empresas. **Por Á.G.P.**

En los últimos años, las instituciones universitarias han experimentado una transformación sin parangón que se ha visto disparada con la irrupción de la pandemia. A los diversos cambios que se venían sucediendo con la aparición de perfiles mucho más heterogéneos en los estudiantes o la incorporación de nuevos agentes empresariales, se han sumado nuevos conceptos. Aprendizaje líquido, aulas híbridas, formato *blended*, aulas invertidas... Un *tótum revolutum* que exige marcar una hoja de ruta con la que entender el nuevo papel de una Universidad que tiene como misión adaptarse a los nuevos contextos educativos y a los dictados del actual mercado laboral.

Ése fue el principal objeto de debate de los expertos educativos que participaron el pasado 7 de julio en la mesa redonda organizada por EXPANSIÓN y *El Mundo*, y que contó con el patrocinio de Telefónica y Banco Santander. El encuentro online se enfocó en la innovación, competitividad y empleabilidad, tres grandes objetivos de la Universidad de cara a afrontar la era pospandemia.

Ángela Mediavila, directora del gabinete técnico de la Fundación CYD (Fundación Conocimiento y Desarrollo), aludió al desafío que supone la sobrecualificación y sobretitulación de los egresados. "Los que llegan al mercado con un nivel de competencia menor al de países con los que se nos debería comparar de la OCDE, empiezan en puestos de trabajo con un nivel formativo que no es acorde al que han obtenido", indicó. Un hecho que, según Mediavila, pone de relieve la necesidad de "una mayor financiación pública y colaboración de todos los agentes, así como que las universidades tengan más autonomía y flexibilidad para hacer sus propios planes formativos, que miren más a las competencias que se están demandando en el mercado laboral".

A ese respecto, José María Ortiz, rector de la Universidad Villanueva, basó parte de su intervención en destacar que la coyuntura generada en el último año y medio ha servido como acelerador de muchos cambios a la hora de adaptar estas instituciones educativas a una tecnología cada vez más disruptiva y a identificar tendencias: "Se ha puesto el foco en competencias que, en los últimos años, los empleadores demandan más, como la comunicación, el trabajo en equipo o la integridad". Mediavila apuntó que los programas formativos deben ofrecer tanto una sólida formación teórica como aptitudes "a desarrollar a lo largo de la vida".

La búsqueda por parte de las empresas de profesionales con competencias transversales ha llevado a instituciones como la de Ortiz a profundizar en modelos de negocio "cada vez más duales y más humanistas". Un hecho que se refleja en sus planes de estudio. Por ejemplo, aseguró que los grados de Derecho, Comunicación o Magisterio van a contar con asignaturas digitales como inteligencia artificial aplicada: "Es un nuevo lenguaje y tiene que estar presente, al igual que otra materia transversal como la psicología".

En la misma línea, Ramón Arilla, rector de ESIC University, expresó que "no se entiende una propuesta formativa que no escuche al mercado". Para él, la dualidad de empresa y Universidad es muy potente y eso se traduce en que "hay que poner el foco en qué habilidades y competencias se obtienen de ese proceso" para fomentar una empleabilidad de calidad. Y eso, dijo, pasa por "titulaciones atractivas y frescas".

En concreto, subrayó el énfasis de su institución por "despertar la curiosidad y la motivación a los estudiantes por parte del profesor mediante el manejo de la tecnología", y por equilibrar la parte online y presencial de las clases, "de tal manera que cada espacio tenga su sentido de aprendizaje único".

En cualquier caso, la Universidad debe asumir que el perfil tradicional del estudiante está disminuyendo. Así lo expresó Victoria M. Bamond, rectora de la Schiller International University, quien habló de titulaciones transdisciplinares, en las que "se une empresa y tecnología, ciencias y humanidades y se introduce sostenililidad y digitalización como transversal". Tal como indicó, la realidad empresarial que llega a la institución a través de sus asesores denota una "falta de personal con conocimientos más allá del ámbito técnico, la necesidad de formación holística", así como la "capacidad de pensamiento crítico, las habilidades analíticas y con firme compromiso ético".

Una institución para toda la vida

La directora de Educación y Formación de la Fundación Cotec, Ainara Zubillaga, argumentó que el actual contexto profesional obliga a forjar un perfil de formación a lo largo de la vida. Y aunque esto supone para la Universidad "identificar nuevas necesidades y adaptarse a ellas", ésta sigue anclada en un modelo de formación inicial. "La Universidad ya no es la que monopoliza el conocimiento, que ahora es colectivo, compartido y conectado", dijo. En la actualidad existen distintos intereses, edades, demandas...

Y por eso, indicó, esta institución "debe entender que hay un montón de agentes alrededor con los que tiene que tender alianzas e integrar enfoques como los grados duales aportados por la Formación Profesional", una apuesta clara en universidades de País Vasco o Cataluña, pero aún por incorporar en muchas otras.

JOSÉ MARÍA ORTIZ
Rector de la Universidad Villanueva

"El empleador ha puesto ahora el foco en la comunicación y en el trabajo colectivo"

ÁNGELA MEDIAVILA
Directora del Gabinete Técnico de la F. CYD

"Las universidades deberían tener más autonomía para hacer sus planes formativos"

RAMÓN ARILLA
Rector de ESIC University

"El uso de la tecnología es lo que tiene que despertar la curiosidad y la motivación"

VICTORIA M. BAMOND
Rectora de la Schiller International University

"El aprendizaje es difícil de 'temporalizar', por lo que hay que abrirse a nuevos modelos"

AINARA ZUBILLAGA
Directora de Educación y Formación de la F. Cotec

"La Universidad sigue anclada en un modelo de formación inicial y tiene que reaccionar"

El reto de un marco y títulos más flexibles

Si bien estos expertos coincidieron en la digitalización o los conocimientos interdisciplinares como clave para adaptar la Universidad a la nueva realidad, el problema, según indicó José María Ortiz, rector de la Universidad Villanueva, es que la regulación europea prohíbe eso en los grados. "Son competencias de posgrado, con lo que cuesta sangre que te dejen implantarlos en un plan de estudios". Por eso reivindicó la necesidad de "una autonomía vinculada con la rendición de cuentas". Esto abarca desde una estructura legal que garantice la calidad de los grados en cuanto a profesorado y contenidos a la duración de las propias titulaciones. Recientemente, el Ministerio de Universidades anunció que todos los grados deben durar cuatro años, una decisión que rompe con la adaptación deseada para la institución. Según Victoria M. Bamond, rectora de la Schiller International University, "la Universidad debe abrirse a todos los perfiles y modelos. A veces son cuatro años, otras tres, otras cinco, pero no son incompatibles". Sobre todo, como añadió, porque "el aprendizaje es muy difícil de temporalizar".